

# LA GALA

**Premio Novel**  
Manuel Muñoz y  
Carolina Pérez Toledo.

**Premio Pyme del año**  
Javier Balsategui e  
Ignacio Navarro.

**Premio Trayectoria**  
Manuel Iraolagoitia, con  
Begoña Betolaza.

**Premio Empresa del año**  
Andrés Arizkorreta, con  
Íñigo Barrenechea.



## «Euskadi tiene que seguir siendo un país donde la industria sea lo más relevante»

ANA BARANDIARAN

Gracias a los empresarios, que lo estáis haciendo muy bien, Euskadi ha sido reconocida por el 'Financial Times' como la primera región europea de tamaño medio más atractiva para invertir». Con este mensaje clausuró ayer la consejera de Desarrollo Económico e Infraestructuras, Arantxa Tapia, la tercera edición de los premios 'Euskadi Avanza',

organizados por EL CORREO y el Banco Sabadell, y que se celebró en el Museo Guggenheim de Bilbao.

La cita, de carácter anual, tiene por objeto reconocer la labor del empresario, no siempre valorada como se merece, y también poner de relieve lo variado que es el tejido productivo vasco, en el que se mezclan compañías grandes y pequeñas, maduras y modernas. Las historias que relataron los cuatro galardonados dan fe de esta heterogeneidad, si bien siempre hay un nexo común: el compromiso para poner en pie un proyecto y perseverar ante las dificultades.

Con I+Med –premio a la empresa no-



El presidente de EL CORREO, Enrique de Ybarra, durante su intervención.

vel-, pudimos escuchar de primera mano «la locura» de un grupo de científicos de montar una firma dedicada a los nanohidrogeles. La también «patatera» Talleres Aratz –premio pyme del año– nos permitió conocer las vicisitudes de una pequeña empresa industrial especializada en grandes piezas. La directiva Begoña Betolaza –premio a la trayectoria– expuso lo difícil que es para una mujer ser reconocida por sus méritos en un mundo masculino como el portuario cuando, encima, eres «la hija del fundador». Y el gigante ferroviario CAF –premio a la empresa del año– recordó lo complejo que es competir con auténticos gigantes, justo el día en que Alstom anunciaba su deseo de comprar la división de trenes de la canadiense Bombardier, finalmente concluida con éxito.

Todos ellos buenos ejemplos de lo que el presidente de EL CORREO, Enrique de Ybarra, definió como emprendedores, aquellos que ponen en marcha sus ideas y las convierten en realidad. Recordó que en Euskadi han tenido que soportar, además, no solo «chantajes, extorsiones y cartas infames», sino también una cultura de prejuicio hacia ellos que, por fin, «va quedando atrás». Según defendió, a los empresarios se debe que «la crisis haya tenido menos impacto en el País Vasco» y «habría que agradecerse los mejores condiciones». Por su parte, Ignacio Navarro, director territorial en la zona norte del Banco





Más de 300 representantes del mundo empresarial, cargos institucionales y políticos llenaron el auditorio del Guggenheim.  
FOTOS: MANU CECILIO Y LUIS ÁNGEL GÓMEZ



Raúl Arza charla con la consejera Tapia.



La entrega de premios concluyó con un cóctel en el atrio del museo.

Sabadell, expresó el compromiso de la entidad con las pymes. «Estaremos cuando hay que estar, no con palabras sino con hechos», aseguró.

En su discurso de clausura, la consejera Arantxa Tapia recordó que la economía vasca está basada sobre todo en la empresa industrial, un hecho diferencial que, en su opinión, se debe mantener. «Euskadi tiene que seguir siendo un país donde la industria sea lo más relevante», afirmó. Tras elogiar la labor realizada por los empresarios, también alertó de que «no se puede caer en la complacencia». «No nos podemos dormir», remachó. En este sentido, advirtió de que «la incertidumbre internacional» no va a desaparecer y, por

tanto, hay que acostumbrarse a convivir con ella y no dejar que se convierta en un freno: «Si la empresa se pregunta si hacer una inversión en tecnología, la respuesta es sí, y cuanto antes mejor».

A juicio de la consejera, solo con esta apuesta por la innovación, el desarrollo industrial y la internacionalización, Euskadi puede seguir estando en «primera posición», a pesar de ser «un territorio mediano o más bien pequeño», con «competidores mucho más grandes». «No hay que mirar atrás más que para coger impulso, hay que traba-

« No hay que mirar atrás más que para coger impulso»

jar mucho y muy rápido».

El acto fue seguido por más de 300 personas, entre las que se encontraban muchos de los empresarios a los que se rendía homenaje, y también representantes de las patronales: el presidente de Confesbask, Eduardo Zubiaurre, y de las otras organizaciones territoriales, Iñaki Garcinuño (Cebek), Eduardo Junkera (Adegi) y Pascal Gómez (SEA). Por la parte institucional, además de Tapia, asistieron el consejero de Hacienda y Economía, Pedro Azpiazu, y la de Turismo, Comercio y Consumo, Sonia Pérez. Asi-

mismo, estuvieron presentes el diputado general de Bizkaia, Unai Rementería, y el de Álava, Ramiro González. Fue el primer acto oficial para el nuevo delegado del Gobierno en Euskadi, Denis Itxaso.

Todos ellos pudieron escuchar a los cuatro galardonados, que, en entrevistas con el corresponsal económico de este periódico, fueron relatando sus experiencias, cada una diferente pero también con mucho en común.



## «Tenemos que innovar a nivel social»

Manuel Muñoz CEO y fundador de I+Med

CARLOS BENITO

Los responsables de I+Med están muy acostumbrados a explicar lo suyo. No solo su campo de trabajo, esos nanohidrogeles que suelen suscitar un gesto de hondo desconcierto en el profano, sino también su organización como cooperativa de científicos. «Cuando empezamos a montar el proyecto, la gente que estaba a nuestro lado nos decía cariñosamente que estábamos un poco locos, como una regadera, y en parte tenían algo de razón. Montar una empresa biotecnológica independiente orientada al sector 'farma' es complejo», admitió Manuel Muñoz tras recoger el premio a la empresa novel. «En estos años –comentó– se nos han acercado grandes corporacio-

nes, pero desde el principio teníamos claro que, si venía un inversor y se nos hacían los ojos chiribitas, teníamos que estar con el freno puesto».

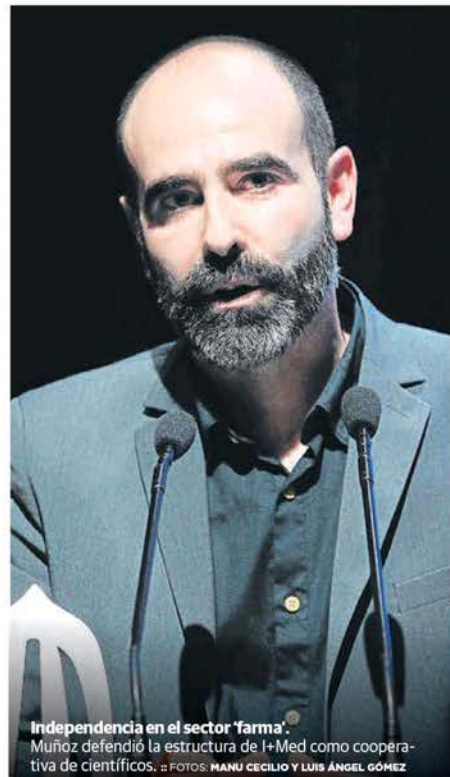
El CEO de la firma alavesa insistió en la necesidad de innovar, también a la hora de comunicar al mundo con cierta claridad a qué te dedicas: «Para explicarlo coloquialmente, nosotros hacemos mallas tridimensionales que puedan simular a escala nanométrica lo que puede ser una malla de naranjas, que luego cargamos de principios activos que después se introducen en el cuerpo humano. Frente a estímulos externos como la temperatura o los cambios de pH, la malla se va dilatando y deja salir de manera ordenada y progresiva esas moléculas, esas naranjitas». El ácido hialurónico, que ellos emplean «para vehicular principios activos», es conocido sobre todo por sus aplicaciones en cosmética, y de I+Med surgió en 2018 otra empresa, Unikare BioScience, centrada en esa demanda estética.

Pero su vocación de avanzar va mucho más allá de articular un discurso accesi-

ble: «Si queremos que surjan más proyectos como el nuestro, tenemos que innovar a nivel social, desde el fondo y no solo desde el titular», planteó Muñoz. Citó, por ejemplo, la necesidad de sacudir los viejos esquemas en la relación de la pequeña empresa con el mundo financiero, con la Universidad o con los medios de comunicación. «A veces –lamentó– parece que solo importa lo que sucede en la Costa Oeste de Estados Unidos, pero nosotros somos patateros, vascos, y lo decimos con orgullo». La agilidad y el compromiso que se exigen a los emprendedores también han de aplicarse a la hora de «dotarles de herramientas, sobre todo financieras», y deben de igual manera extenderse a una vertiente

«Cuando empezamos, nos decían que estábamos como una regadera»

humana: «Nos duele cuando nos quitan una promesa de la cantera del deporte, pero a veces miramos a otro lado cuando los científicos se tienen que marchar. También tenemos que defender esa cantera y apostar por ella».



**Independencia en el sector 'farma'.** Muñoz defendió la estructura de I+Med como cooperativa de científicos. :: FOTOS: MANU CECILIO Y LUIS ÁNGEL GÓMEZ

## «Nuestra mayor dificultad es que nos está costando crear equipo humano»

Javier Balsategui Gerente de Talleres Aratz

C. B.

Javier Balsategui hizo reír al público al recuperar, en su discurso de agradecimiento, una palabra que la mayoría no había escuchado jamás: pebahierros. La historia de Talleres Aratz desde su fundación, en 1975, ha sido una carrera audaz para dejar cada vez más atrás ese término despectivo. «Nosotros hemos pensado siempre que, sin menospreciar a nadie, tenemos que ir por delante. Cuando empezó el CNC, el control numérico, hace entre 32 y 35 años, compramos una de las primeras máquinas y nos querían mandar al psiquiatra –evocó–. Tuvimos grandes discusiones, pero yo siempre he dicho que, si no sabes andar en moto, mejor aprende ahora que tienes tiempo, porque si no

teindrás que montarte después en la moto en marcha». El gerente de la firma alavesa, galardonada como pyme del año, recordó otros momentos decisivos en los que hizo falta cierta dosis de arrojo, como cuando empezaron a hacer de forja las grandes turbinas para el sector hidroeléctrico, que entonces se fabricaban mediante fundición.

«Tenemos que ir en la dirección en la que va menos gente, las piezas complicadas y de gran tamaño. Eso nos ha obligado a tener unas instalaciones muy grandes y muy caras y a preparar gente a la que a veces le cuesta meterse en ese tipo de trabajo», resumió Balsategui. Ha sido un largo camino desde aquellos primeros tiempos en los que la mayor parte del trabajo tenía como destinatario un único cliente: «Dependíamos de Michelin en el 85%. En este momento, es una gran empresa para nosotros, cuenta con nosotros para trabajos muy delicados, pero la dependencia no llega al 2%, y no nos hemos enfadado, ¡todo lo contrario!».

El fundador de Aratz identificó los dos

principales retos que afronta su empresa en la actualidad. «Para nosotros, en este momento, existen dos dificultades muy grandes. La primera es que nos está costando bastante crear equipo humano. Pescar en la competencia no es nuestro estilo. Nos conformamos con que la gente vendiga mentalizada y a implicarse, pero en la Universidad prefieren ir al sector público y a la gran empresa, mientras que en la formación profesional hay muy poca

gente de fabricación. La otra dificultad es que tampoco se ha creado una industria que podamos subcontratar; la gente quiere subcontratar lo fácil».

«Hemos pensado siempre que, sin menospreciar a nadie, tenemos que ir por delante»



**En constante evolución.** La empresa de Javier Balsategui arriesgó a la hora de adquirir maquinaria o proponer nuevos métodos.



**Firma familiar.**

Su objetivo, dijo Betolaza, siempre ha sido mejorar la empresa para transmitirla a las siguientes generaciones.

## «Como hija de fundador, me miraban con lupa»

**Begoña Betolaza** Directora financiera de Toro y Betolaza

C. B.

**B**egoña Betolaza, reconocida con el galardón a toda una trayectoria, inició su intervención con una desarmante profesión de humildad: «Yo no sé dónde han mirado, qué han leído, qué les han contado, porque no tengo conciencia de haber hecho más que lo que correspondía en cada momento de mi vida. Mi trayectoria posiblemente es similar a la de tantas mujeres profesionales que saben construir día a día la empresa que llevamos en la sangre, en la cabeza y en el corazón, lo que implica esfuerzo, dedicación, muchas veces soledad, pero también perseverancia y una gran pasión», argumentó la directora financiera de Toro y Betolaza, la empresa que fundó su padre («don Cándido», lo

citó) junto a dos tíos maternos.

Su debut en el negocio familiar (presente hoy en sectores como el marítimo-portuario, la logística, los combustibles sólidos y la construcción) no resultó fácil por dos motivos. El primero, por paradójico que pueda sonar, fueron precisamente esos lazos de sangre con los dueños de la empresa. «Quizá por ser hija de fundador, fui mirada con lupa y tuve que demostrar que mi incorporación no se debía únicamente a ser 'hija de'. Siempre se supone que estás enchufada y que vienes a pasearte. Con tesón y valentía, pude ir mostrando mis capacidades, gracias también al gran equipo humano que me ha acompañado», agradeció. La segunda circunstancia que ponía las cosas cuesta arriba fue su condición de mujer, que en el mundo empresarial de aquellos tiempos equivalía a ejercer de pionera. «Cuando yo empecé a trabajar, no había tantas mujeres. En los años 70, 80, 90, de alguna manera, se pensaba que no podíamos valer, que no teníamos las condiciones necesarias, y tuvimos que demostrarlo.

«Cuando yo empecé, se pensaba que las mujeres no podíamos valer»

A preguntas de Manu Alvarez, periodista de EL CORREO, Betolaza dio su opinión sobre las cuotas femeninas: «Tienen un sentido, tienen que ser parte de un conjunto de medidas sociales, culturales y educacionales, para que llegue un momento en el que no sean necesarias». Y también se pronunció sobre esa genealogía que imprime carácter a firmas como Toro y Betolaza: «Merece la pena defender el modelo de empresa familiar. El liderazgo no se hereda como las acciones, tiene que haber siempre un consenso para que lidere el mejor, y si no, lo más importante es profesionalizar la empresa».

Hoy en día, Begoña Betolaza continúa «ilusionada» por los nuevos proyectos y se mantiene leal a la máxima que le inculcaron sus mayores: «Los fundadores me han transmitido el concepto de trabajar, desarrollar y mejorar la empresa con el objetivo de pasarla a las siguientes generaciones. Con ese convencimiento he desarrollado mi trabajo».

**La plantilla como accionista.**

«Nuestra experiencia, a nosotros, nos ha servido», explicó el presidente de CAF.

## «Nuestros competidores son más grandes, pero el tamaño no lo es todo»

**Andrés Arizkorreta** Presidente de CAF

C. B.

**E**l viernes, tras la reunión del comité ejecutivo de CAF, se produjeron dos reacciones a esta distinción como empresa del año en los premios 'Euskadi Avanza'. Una podría definirla como el enfoque serio, que prima los desafíos del futuro sobre los logros del pasado: «Aceptamos el premio como un reto y un aliciente para todo lo que nos queda por hacer», resumió el presidente de la multinacional. La otra tuvo un tono más jocoso: «Uno decía, con cierta ironía, que, si el periódico de referencia en Bizkaia nombra empresa del año a una del Goierri guipuzcoano, a lo mejor es que somos buenos. Y no sé si lo somos, pero, frente a todas estas multinacionales y este mercado que te-

nemos delante, hay mucho por hacer».

¿Cómo se compete contra los monstruos que reinan en su sector?, quiso saber el conductor de la gala. «Con mucho cuidado -respondió Arizkorreta-. Nuestros competidores son mucho más grandes que nosotros, cuatro o cinco veces más grandes, pero tenemos detrás de ellos otros que todavía no han aparecido del todo, que son cuatro o cinco veces más grandes que nuestros competidores», apuntó, en referencia a los chinos. Este diálogo tenía como trasfondo una noticia fresca: las negociaciones para la compra -finalmente sellada-, por parte del fabricante francés Alstom, de la división ferroviaria del grupo canadiense Bombardier. «Pero no todo es tamaño en este mercado -argumentó Arizkorreta-. Lo que tenemos claro es que no por ser más grandes tienen más capacidades en nichos concretos».

La conversación sirvió para analizar dos peculiaridades de CAF. La primera es el papel de los trabajadores como accionistas de la sociedad: «Conseguimos implicar a

«La estrategia no se decide en asamblea, no se han mezclado las cosas»

la plantilla, en un proceso que duró año y medio de negociación, y no nos ha ido mal, a pesar del escepticismo que había en nuestro consejo. Empezaron con el 11% y tienen el 24%, y el 85-90% de la plantilla participa en este plan. Pero una cosa es el consejo y otra la participación económica: la estrategia de la compañía no se discute en asambleas, no se han mezclado las cosas». La otra singularidad es la inversión del Gobierno vasco en la empresa. «Nos llena de satisfacción que crea en el proyecto, porque en algunos de nuestros competidores el Gobierno también está, y en porcentajes mayores».





José Miguel Santamaría, Íñigo Barrenechea, Ignacio Navarro, Ramiro González, Arantxa Tapia, Unai Rementería, Enrique de Ybarra, Sonia Pérez, Ana Otadui, Pedro Azpiazu y Denis Itxaso.  
foto. FOTOS: LUIS ÁNGEL GÓMEZ



Alex Artetxe, Jorge Sendagorta, María Goti y Pascal Gómez.



Félix Zalbide, José María Bergareche, Carlos Franco y Nagore Larrabeiti.

## Reconocimiento al empresariado vasco

### TXEMA SORIA

La tercera edición de los premios 'Euskadi Avanza', patrocinados por EL CORREO y Banco Sabadell y que tuvo lugar en el auditorio del Museo Guggenheim, comenzó con la intervención de **Enrique de Ybarra**, presidente del periódico, quien reclamó el reconocimiento a los empresarios vascos. Al acto asistieron **Ignacio Navarro**,

director territorial del Banco Sabadell; **Íñigo Barrenechea**, director general del rotativo; **José Miguel Santamaría**, director del diario; los consejeros del Gobierno vasco **Arantxa Tapia**, **Pedro Azpiazu** y **Sonia Pérez**; **Ana Otadui**, presidenta de la Juntas Generales de Bizkaia; **Unai Rementería**, diputado general del territorio; **Ramiro González**, su homólogo en Álava; las diputadas forales **Teresa Laespada** y **Ainara Basurko**; **Denis Itxaso**, delegado del Gobierno; **Vicente Reyes**, subdelegado en Bizkaia; y los ediles bilbaínos **Xabier Ochandiano**, **Alfonso Gil**, **Raquel González**, **Gabriel Rodrigo** y **Carlos García**.

En el evento, conducido por **Marta Madrugá** y **Manu Álvarez**, corresponsal económico del periódico, estuvieron **José Ángel Corres**, presidente de la Cámara de Comercio de Bilbao; **Ricardo Barkala**, presidente del Puerto; **Nekane Balluerka**, rectora de la UPV/EHU; **Álvaro de la Rica**, decano de Deusto Business School; **Iñaki Garcinuño**, presidente de Cepek; **Eduardo Aréchaga**, director general de Confebask; **Pascal Gómez**, presidente de SEA Empresas Alaveses; **José Miguel Ayerza**, director general de Adegi; **Carolina Pérez Toledo**, presidenta de la AED; **Raúl Arza**, secretario general de UGT; **Josu Sánchez**, presidente de Elkargi; **José Vicente Merino**, jefe de Economía de EL CORREO; **Fran Azpiazu**, **Mikel Álvarez**, **Carmen Manrique**, **Juan Ugarte** y **Joseba Gondra**.

Asimismo se acercaron **José María Bergareche**, **Alejandro Echevarría**, **Pedro Sánchez**, **María Goti**, **Zuriñe Ortiz de Latorre** -directora del periódico en Álava-,

**Juan Hernández Zayas**, **Javier Balza**, **Alex Artetxe**, **Lander Arteche**, **Aña Andueza**, **Manuel Salaverria**, **Leire Bilbao**, **María Victoria Cañas**, **María Caballero**, **Olga Algar**, **Inés Núñez de la Parte**, **Alfredo Sánchez**, **Óscar Villante**, **Susana Urkijo**, **Fernando Rioja**, **Gonzalo Sánchez**, **Txema Vázquez Eguskiza**, **Ramón** y **Patricia Betolaza**, **Matilde Elexpuru**, **Txema Villate**, **Jorge Sendagorta**, **Susana Palomino**, **José Luis López Gil**, **Itziar Epalza**, **Aitor Cobanera**, **Susana Rodríguez Vidarte**, **Joserra Taranco**, **Josetxu Uriarte**, **Alex Bidetxea**, **Jorge Gabiola**, **Manu Ardanza**, **Juan Carlos Macías** y **Elena Abadie**.





Iñaki Garcinuño, Raúl Arza, Alfonso Gil y Josu Sánchez.



Jorge Gabiola, Patxi Garaigordobil y Luis Gabiola.



Iñatz Fernández, Adolfo del Campo, Jorge Darpón, Arantza Estefanía y Donato González.



José Luis Yela, Guillermo O'Shea y Jose Velasco.



Gabriel Rodrigo, Raquel González y Carlos García.



Adolfo Rey, Susana Palomino, Leire Bilbao, Manuel Salaverría y José Luis López Gil.



Jon Armentía, Igor del Busto, Floren Lecanda, Luis Guzmán y Lander Arteche.



Julián Gómez, Nora Martín, Toribio Martín y Pedro Campo.





José Vicente Merino, José Miguel Ayerza, Carolina Pérez Toledo, Carmen Manrique, Fran Azpiazu, Nekane Balluerka, Juan Ugarte, Joseba Gondra, Álvaro de la Rica y Mikel Álvarez.



Susana Rodríguez Vidarte y Teresa Laespada.



Alejandro Echevarría e Ignacio Marco-Gardoqui.



Javier Balza, Mikel Madariaga y Gonzalo Sánchez.



Xabier Basañez y Vicente Reyes.



Mikel Barrio, Natalia de la Cuesta y Ana Mijangos.



Ana Andueza y Txema Villate.





José Ángel Corres, Pedro Sánchez y Juan Hernández Zayas.



Ainara Basurko, Xabier Ochandiano e Itziar Epalza.



Javier Garcinuño, Inés Núñez de la Parte y Matilde Elexpuru.



Mikel Arieta-Araunabeña, Alex Bidetxea y Javier Zalbidea.



María Eugenia Castro, Cristina Echeverría y Cristina Mendía.



Leónidas Gutiérrez e Imanol San Miguel.



Alfredo Sánchez, Ane Epalza, Marta Villaverde y Cristina Valderas.



Carlos Aldama, Joseba Jauregizar y Víctor Pérez de Guezuraga.



Susana Urkijo y María Caballero.



Marta Argüeso, Belén Zurbano, Alberto Ruiz, Ana Morgado y Julia Diéguez.



Alex Belaustegui y Adolfo Rebollo.





## EL CIERRE

## Un reflejo fiel de la realidad

IGNACIO MARCO-GARDOQUI

Los premios son la demostración de que aquí sigue habiendo gente que hace las cosas muy bien



**E**l acto de entrega de los premios 'Euskadi Avanza', celebrado ayer en el auditorio del Guggenheim, estuvo francamente bien. Por el desarrollo del acto y por la selección de los premiados. No lo digo por congraciarme con mis superiores –lo organizaron EL CORREO y el Banco Sabadell–, que esa es una tarea muy difícil, sino porque lo viví así. Se concedieron cuatro premios: a la firma novel, a la pyme, a la trayectoria empresarial y a la compañía del año. Todos los premiados merecieron los galardones y todos representaban muy bien la biodiversidad empresarial vasca.

Tuvo premio una empresa joven de un sector en punta como es la biotecnología que cuenta con una organización jurídica curiosa, por poco habitual, como es una cooperativa de científicos. Un modelo que me parece perfecto y que funcionará bien, al menos hasta que triunfen en el mercado y aparezcan los fajos de billetes encima de la mesa. Ojalá tengan pronto ese problema y lo solucionen bien.

La pyme del año distinguida fue una empresa de corte familiar tradicional que sobrevive con soltura en un mundo complejo que suponíamos en decadencia. Javier

Balsategui, el fundador de Talleres Aratz, nos demostró que se puede ser eficiente y competitivo en la transformación de los metales –«pelahierros», se autodenominó él–, en base a ser punteros en tecnología e innovación, eficientes en costes e irreprochables en calidad. La categoría de sus clientes nos habla bien del nivel de sus productos. Curiosamente, se quejó de los problemas que tiene para cohesionar equipos y lamentó la competencia que hacen el sector público y las grandes empresas a la hora de captar a las mejores personas para trabajar.

El premio a la trayectoria empresarial se lo llevó Begoña Betolaza, una mujer en un mundo de hombres a los que demostró su valía y ante quienes se hizo respetar. La empresa en la que ha desarrolla-

do su carrera, Toro y Betolaza, es un referente clásico en el mundo marítimo de Bilbao. Uno de los pocos que quedan de una industria omnipresente en nuestro pasado comercial. Ensalzó el trabajo bien hecho, la perseverancia y la pasión. Habló también de las dificultades que las mujeres han sufrido para equipararse con los hombres y ser aceptadas por ellos con normalidad. Begoña le dio a su intervención un toque emocional que fue muy aplaudido por la audiencia.

Por último, el galardón a la empresa del año recayó en CAF, uno de nuestros máximos estandartes industriales, que pasea por todo el mundo sus productos cargados de diseño y tecnología, en un sector complicadísimo por el tamaño de sus competidores y

por la presión de los compradores, muchos de ellos del sector público. CAF ha demostrado que somos más eficientes como fabricantes de productos para la alta velocidad que como usuarios de una tecnología que primero ahuyentamos y ahora añoramos. Andrés Arizkorreta, con mesura y claridad, explicó la especial configuración accionarial de su empresa, que cotiza en Bolsa desde hace décadas y cuenta con la presencia, abultada, de los propios trabajadores y, testimonial, del Gobierno vasco.

Como ven, los premios tuvieron un amplio reparto geográfico, de tamaño, de sectores y de formas jurídicas. Un buen exponente de la diversidad empresarial vasca y la demostración de que aquí sigue habiendo gente que hace las

cosas muy bien. Si estos premios sirven para dar ejemplo y para animar a otros, bienvenidos sean. Al final de sus entrevistas a los premiados, Manu Álvarez expresó un deseo que me parece fundamental. Pidió que este reconocimiento no fuese flor de un día, sino una actitud permanente de la sociedad vasca a lo largo del año. De todos los años. Me sumo entusiasmado a la petición. Entusiasmado, pero no muy optimista. Nuestra reivindicativa sociedad no encuentra tiempo entre sus infinitas quejas para reconocer los méritos de quienes sostienen nuestro bienestar. Y a los poderes públicos, que si lo hacen, se les olvida en cuanto aparece la voracidad recaudatoria y el afán reglamentista. Una pena.

Termino con la noticia que subrayó la consejera Arantxa Tapia, que, esa sí, mantiene un pie en su despacho y el otro en los talleres de Euskadi. El 'Financial Times' ha publicado que somos la mejor región europea de tamaño medio para invertir. No sé cómo se realizan esos rankings, pero me alegro mucho. Aunque mi siempre cenizo carácter me llevó enseguida a preguntarme: si somos los mejores para ellos, ¿por qué invierten tan poco en nosotros?

**B Sabadell**  
Estar donde estés

PREMIOS  
Euskadi  
avanza

**EL CORREO**  
PARTE DE TI ZURE BAITAN